

San Martín de Castañeda se asienta sobre una elevación en la orilla septentrional del lago de Sanabria, en pleno Parque Natural. Probablemente, el pueblo deba su origen al monasterio, uno de los complejos religiosos más importantes de la provincia hasta la desamortización de Mendizábal. En 1033 aparece en los documentos el primer conde de Sanabria y por aquel entonces, habrían comenzado ya a emerger otros edificios religiosos y núcleos de población en torno al conjunto monástico. El monasterio alcanzaría su máximo esplendor en el siglo XII con la orden de Cluny. Tanto San Martín de Castañeda como las poblaciones cercanas conservan ejemplos de la arquitectura tradicional sanabresa, fabricada en piedra y pizarra, en un entorno de excepcional belleza.



www.romanicatlantico.com



Fotografía portada: M. Peinado. Resto de fotografías: Justino Díez

Plan de intervención

El Plan Románico Atlántico es un proyecto de cooperación transfronteriza para el patrimonio cultural, que contempla la intervención en una treintena de edificaciones románicas en las provincias españolas de Zamora y Salamanca y en las regiones portuguesas de Porto, Vila-Real y Bragança. El objetivo principal es mantener el patrimonio de estos territorios en óptimas condiciones, para convertirlo en una fuente de riqueza y empleo que pueda dinamizar los territorios y dar bienestar a los ciudadanos. Para ello, tras los estudios previos pertinentes, se realizan

actuaciones integrales en una serie de templos, previéndose para el resto diferentes niveles de intervención, que van desde actuaciones de mantenimiento o una mejora de las instalaciones, hasta la aplicación de soluciones tecnológicas de conservación preventiva o la implantación de programas de iluminación ornamental de base innovadora. Por otro lado es importante destacar la puesta en marcha de un amplio plan de comunicación de actividades, promoción cultural del patrimonio y dinamización turística de los territorios implicados en el Plan.

Entidades implicadas

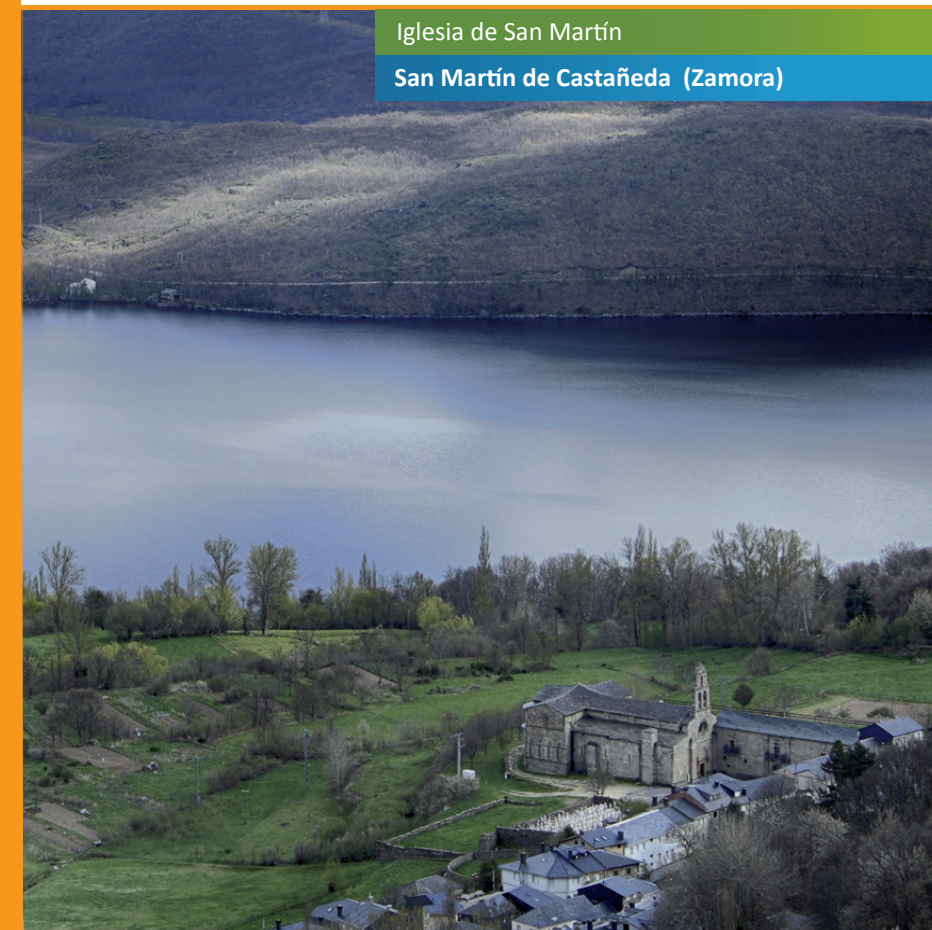
El Plan de Intervención del Románico Atlántico destaca por su carácter transfronterizo y de cooperación pública y privada. No en vano, su puesta en marcha supone la estrecha colaboración entre diferentes entidades de España y Portugal, en concreto la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León, la Secretaría de Estado de Cultura del Gobierno de Portugal y la Fundación Iberdrola España.

El Plan, que se prolongará hasta el año 2018, cuenta con el apoyo de la Iglesia Católica, tanto en Portugal como en España, participando las diócesis españolas de Ciudad Rodrigo, Salamanca, Zamora y Astorga. Para la realización de los trabajos en la parte española del proyecto se cuenta con la experiencia de la Fundación Santa María la Real, quien desarrolla materialmente los contenidos del Plan.



Iglesia de San Martín

San Martín de Castañeda (Zamora)





Historia

La iglesia de San Martín de Castañeda es uno de los grandes edificios del románico zamorano, con sus tres naves articuladas en cuatro tramos –el doble de ancha la central-, transepto cubierto a la misma altura y levemente destacado en planta y cabecera triple de ábsides semicirculares precedidos por un breve tramo recto presbiterial. Posee tres accesos de época románica: el abierto en el hastial occidental, muy reformado, y dos en la nave de la epístola. El conjunto se erigió en buena sillería de granito y pizarra, revelando su concepción planimétrica innegables deudas respecto a la catedral de Zamora, la gran obra arquitectónica provincial.

Si algo caracteriza esta iglesia es su extraordinaria robustez constructiva, pues la práctica ausencia de contrafuertes se suple con una considerable potencia de muros, dotando así de un aspecto algo masivo al edificio, en el que también destaca su coherencia estructural. La escultura del edificio se concentra en los capiteles de las ventanas y pilares de la nave, dominando en su decoración los motivos geométricos y vegetales, con escasa presencia de lo figurativo.

Durante siglos fue uno de los principales complejos monásticos de la provincia de Zamora; sorteó varias crisis y acabó sucumbiendo ante la Real Orden de Exclaustración de 1835. Abandonado el monasterio, la iglesia ha continuado utilizándose como parroquia local hasta nuestros días.

Tras un detallado análisis de la problemática del edificio se determinó que los trabajos más urgentes se debían centrar en la limpieza, reparación, mejora e impermeabilización de las cubiertas en la zona del ábside, absidiolos y sacristía. Por ello, se llevó a cabo la renovación de las cubiertas, aprovechando la operación para incorporar un innovador sistema de ventilación entre las diversas capas constructivas, capaz de evitar los problemas de humedad y a la vez que se realiza un control de la eficacia de esta solución, mediante la introducción de sensores ambientales. Para llevar a cabo esta actuación, hubo que desarrollar una intervención arqueológica en el área de la cubierta

Primera fase

que ha arrojado luz sobre la evolución constructiva del templo. En paralelo a los trabajos efectuados en la primera fase, los técnicos del Plan de Intervención Románico Atlántico llevaron a cabo la monitorización de los parámetros ambientales y estructurales del templo a través del sistema MHS, con el objetivo de verificar la estabilidad de la intervención realizada, a la vez que se permite establecer un diagnóstico de actuaciones para posteriores intervenciones en el edificio.



Segunda fase

La actuación se ha centrado en adaptar el interior de la sacristía para que en ella se pueda llevar cabo el culto en las estaciones frías ya que es imposible acondicionar ambientalmente el espacio de la iglesia. La intervención, por tanto, ha consistido en la inserción de un módulo de nuevo diseño, compuesto por todos los elementos necesarios para llevar a cabo las celebraciones litúrgicas, introduciendo bancos calefactados mediante lámina radiante e iluminando adecuadamente el espacio. Por otro lado, la sacristía estaba afectada por un problema de humedades que ha sido corregido mediante diversas actuaciones entre las que destaca la instalación de nuevas ventanas que

permiten el tránsito de aire de manera automatizada, ya que están sincronizadas con los sensores ambientales del sistema MHS.

Por otro lado, en esta segunda fase también se ha incidido en dotar a la zona de los ábsides y crucero de una nueva iluminación, más eficiente y acorde con un edificio de estas características. La intervención se ha visto completada con la restauración de un sencillo conjunto de pintura mural así como de una talla del siglo XIII, que representa a la Virgen con el Niño. El Museo de los Caminos de Astorga ha cedido la imagen a la parroquia para que puedan instalarla en la sacristía, reforzando el espacio como lugar de culto.

